

Duplicidad de publicación

En una Reunión de Editores de Revistas de Anestesiología que fue realizada durante el Congreso Mundial de la especialidad en 2000, se discutió un problema que los preocupaba: los autores que estaban enviando para dos o más revistas, el mismo trabajo. En aquel momento, la comunicación se restringía y en muchas ocasiones era difícil detectar esa práctica antiética.

¿Cuáles serían las estrategias para impedirlos?

Finalmente llegaron a un consenso y de mutuo acuerdo estimaron, que los Editores de las principales publicaciones de Anestesiología mantuviesen una comunicación entre sí para cuando recibiesen trabajos de autores ya conocidos en esas prácticas deshonestas, se intercambiasen avisos con el objetivo de impedir que el trabajo se publicase en más de una revista.

En ese momento, la Revista Brasileña de Anestesiología luchaba por su indexación en la *National Library* y por ese motivo se le invitó a la Reunión. Estuve allí representando al Editor Jefe, como Coeditor.

Inmediatamente se le negó la indexación, y la Revista Brasileña de Anestesiología no fue más invitada a las reuniones realizadas en los posteriores Congresos Mundiales.

Después de 11 años, y ya con la indexación regularizada, la Revista Brasileña de Anestesiología enfrenta ese problema, pero ahora como víctima de esa práctica.

Las presiones para publicar artículos se arrastran por todos los grupos de investigación en todo el mundo. El año pasado, durante el Congreso Europeo de Anestesiología en un evento en donde estuvieron presentes muchos Editores de Revistas y miembros de Editoriales, se discutió la baja calidad de los trabajos científicos que estaban presionados por la necesidad de alcanzar metas de publicación, metas que son difíciles incluso en los centros de gran tradición en investigación.

El Ministerio de Educación, a través del CAPES, al clasificar la mayoría de las publicaciones brasileñas del área de la Salud en categorías inferiores, seguramente no colaboró con el desarrollo, titulación y con el mantenimiento de los títulos de Docentes Orientadores de los Programas de Postgrado.

Incluso fue una amenaza para supervivencia de las Revistas nacionales que son dejadas de lado, sin querer, por algunos investigadores brasileños muy productivos, pues la endogeneidad se considera un fallo y se estimula el envío de los mejores trabajos para las revistas con mejor clasificación por el CAPES, que no son nacionales. Y así se crea un círculo vicioso por la búsqueda de un mayor impacto.

El problema denunciado por el Editor Jefe de la Revista Brasileña de Anestesiología, desdichadamente no es algo nuevo y es una mancha en la seriedad de la investigación en Brasil. Como siempre, la actitud de pocos nos perjudica a todos y el trabajo serio de muchos puede perder credibilidad.

Lo que me ha motivado a escribir este Editorial, es justamente porque soy una defensora de la investigación seria, que continúa, que es una investigación ética y cada vez es más prominente en Brasil. No es intentando engañar a los demás que vamos a lograr el respeto. No es mintiéndole a los demás que construimos las pruebas. No es de esa forma que enseñamos a los que empiezan sus primeros pasos en la Ciencia. Nuestra responsabilidad es la de educar con ejemplos y esa responsabilidad nunca se agota. El repudio a esa práctica debe ser expresado, escrito y divulgado de todas las formas posibles, para que a los investigadores brasileños no se les generalice por su lado perverso, y así, equivocadamente, formen parte de la lista mundial de adeptos a la publicación simultánea.

Aquí dejo mi más firme apoyo al Editor Jefe, que cuando se dio cuenta del hecho, tomó todas las medidas pertinentes para exentar a todos los otros grupos que publican en la Revista Brasileña de Anestesiología y así evitar que no se les perjudicase. Tengo la completa seguridad, de que la comunidad científica brasileña no tolerará esa práctica que podría desestabilizar la credibilidad de todos nosotros.

Judymara Lauzi Gozzani
Editora Asociada